

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de Burgos

Tomo 165 / N.º 6 / Junio 2023

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 165 – Núm. 6

Junio 2023

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Visita Pastoral

I

PARROQUIAS DE SAN ANTONIO ABAD Y NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Del 2 al 7 de mayo el Arzobispo D. Mario Iceta ha realizado la visita Pastoral a las parroquias de San Antonio Abad y Nuestra Señora del Pilar, parroquias que forman una Unidad Pastoral. Ha sido un auténtico maratón de visitas que ha permitido al Arzobispo conocer los numerosos grupos, colectivos y realidades tanto eclesiales y como sociales que existen en el oeste de nuestra ciudad.

El Arzobispo ha mantenido encuentros con las comunidades de vida religiosa y contemplativa (con las Misioneras Hijas del Calvario, los Salesianos, los Amigionianos y las monjas del Monasterio de Santa María la Real de las Huelgas).



También visitó el colegio Niño Jesús donde saludó al alumnado y al profesorado, y el colegio del Padre Aramburu donde, acompañado por el director, visitó las instalaciones y saludó a algunos grupos de alumnos.

Muy positiva fue la visita que realizó a la Universidad acompañado del Delegado de Pastoral Universitaria y Cultura y del Vicario Territorial. La reunión con el Rector y los Vicerrectores, el encuentro con alumnos de Educación Infantil que cursan la asignatura “El Mensaje cristiano y su Didáctica” y la reunión con un grupo de profesores cristianos, ha sido un signo de diálogo y expresión del compromiso de seguir potenciando la colaboración entre ambas instituciones.

Por lo que respecta a los colectivos con personas vulnerables, el Arzobispo visitó la residencia Gerontológica de personas mayores y el Centro INTRAS, centro que acoge a personas con enfermedades mentales.

Enriquecedora han sido las dos Asambleas parroquiales que se organizaron en ambas parroquias, puesto que ha permitido que el Arzobispo conozca la vida de las dos parroquias y, al mismo tiempo, que los miembros de las comunidades conozcan los diferentes grupos, realidades y personas que están presentes en la parroquia.

También tuvo tiempo para reunirse con los dos sacerdotes de las parroquias, Raúl Abajo y Jesús María Álvarez y saludar personalmente a los Salesianos y Amigonianos que colaboran habitualmente con la parroquia.

Por lo que respecta a las celebraciones litúrgicas, la visita concluyó el domingo con la Misa Estacional en la Parroquia de Nuestra Señora del Pilar, donde administró el sacramento de la confirmación a un grupo de 13 adolescentes, y la Misa Estacional y procesión en la Ermita de San Amaro con motivo de la fiesta de este santo peregrino tan querido en la ciudad.

Han sido unos días intensos, por el número de encuentros y celebraciones, pero fructíferos puesto que la semilla sembrada por el primer pastor de la Diócesis está llamada a dar frutos a su debido tiempo en una sociedad y en un Iglesia donde todos somos, como reza el lema que hemos hecho nuestro en el presente curso, “Compañeros de viaje”.

JESÚS MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ

II

PARROQUIA DE SAN JULIÁN, OBISPO

El día 9 de Mayo de 2023, martes, a las 17,30 horas empezó la Visita Pastoral del Sr. Arzobispo D. Mario Iceta Gavicagogeascoa a la parroquia de San Julián, Obispo. Tal y como estaba previsto tuvo un encuentro per-

sonal con los sacerdotes de la parroquia, para después reunirse con todo el equipo de sacerdotes.

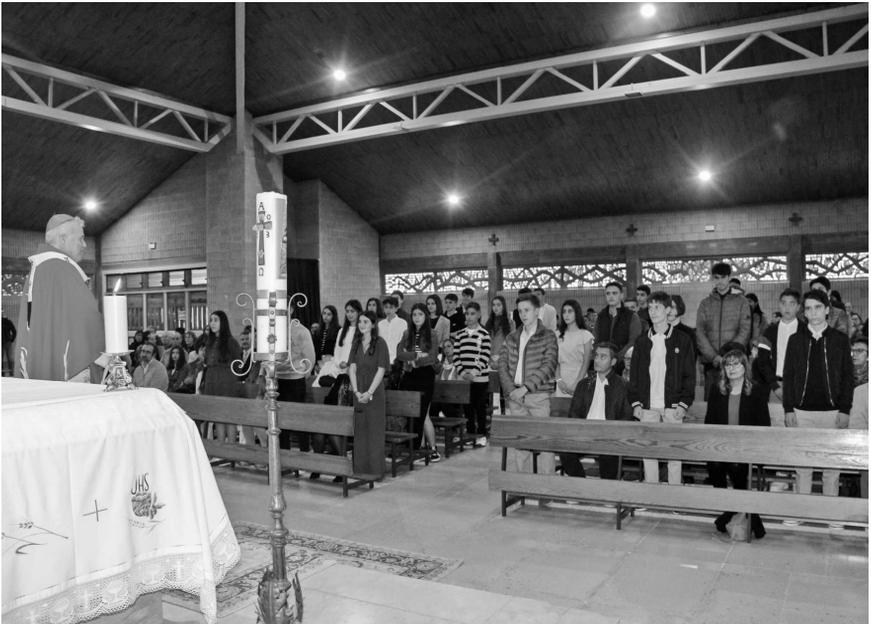
A continuación comenzamos la reunión con los Consejos de Economía y de Pastoral compartiendo un café y unos dulces. Intervinieron cinco portavoces que le presentaron la realidad de la Parroquia en economía, catequesis, espiritualidad-liturgia-oración, formación y Caritas. Después dirigió unas palabras el Señor Arzobispo: agradeció la colaboración del Consejo de economía en la Parroquia. Insistió en aprovechar la formación que se ofrece en nuestra Facultad de Teología, para laicos, también formación continua de los catequistas a través de un curso online que ofrece la mencionada Facultad. Animó a cuidar el canto en la liturgia como parte importante de la misma. Agradeció también el voluntariado de Caritas.

Para terminar esta primera jornada hubo un encuentro con grupos parroquiales. Entre estos grupos estuvieron la Comunidades Neocatecumenales, Caritas, equipo del Rosario, equipos de limpieza, equipos de liturgia, Adoración Nocturna, grupos de formación, grupo de iniciación a la Acción Católica, grupo de Oración “María reina de la paz, taller de oración y vida, oración ecuménica. Algunos portavoces de los grupos presentaron a D. Mario la realidad de estos grupos para luego ir él contestando y alentando a todos en su misión.

El viernes 12 de Mayo comenzamos a las 10 de la mañana con la visita al colegio Padre Manjón donde D. Mario tuvo un encuentro con los alumnos de religión de 5º de primaria. Los alumnos le fueron realizando distintas preguntas a las que D. Mario fue contestando. Terminamos el encuentro con una canción sobre Cristo resucitado. Después tuvo varios encuentros con la vida consagrada (monasterios de vida contemplativa y religiosas de vida activa): comenzamos con la visita a las HH. Concepcionistas Franciscanas, después a las MM. Bernardas y seguidamente tuvo un encuentro con las religiosas de vida activa en la residencia Margarita Naseau: Hijas de la Caridad y Hermanas del Niño Jesús Pobre. Estos tres encuentros fueron muy familiares, dándose un diálogo muy fluido entre el Sr. Arzobispo y las monjas y religiosas de las distintas comunidades.

Por la tarde tuvo un encuentro con los confirmandos, donde les habló de la importancia del sacramento que iban a celebrar y su compromiso como adolescentes y jóvenes dentro de la comunidad cristiana. Seguidamente celebramos la Confirmación de 35 chicos y chicas arropados por sus familias y la comunidad parroquial.

El Domingo 14 de Mayo celebramos la Misa Estacional, con una muy buena participación de fieles, donde D. Mario aprovechó para dirigirse en la homilía a los niños, a las familias y a todos los fieles a la luz de la Palabra de Dios proclamada.



Seguidamente en el salón de actos abarrotado tuvo el encuentro con los niños, adolescentes y jóvenes, sus padres y catequistas. D. Mario habló de la importancia de la familia y después fue respondiendo a las preguntas realizadas por niños, padres y catequistas. Y con este encuentro en el que todos agradecieron a D. Mario, nuestro Arzobispo, su presencia en la parroquia de San Julián, se concluyó la Visita Pastoral.

Mensajes



I MARÍA, MADRE Y REINA DE LA FAMILIA

(Domingo 7 de mayo de 2023)

Queridos hermanos y hermanas:

Hemos comenzado el mes de mayo, mes de María. Todas las prerrogativas que le concedió Dios apuntan hacia su vocación fundamental de ser Madre de Dios y, en su Hijo, ser también madre nuestra. Por eso en este domingo primero de mayo celebramos a todas las madres, a la nuestra propia que con tanto amor nos acogió en su seno, nos dio a luz y se ha entregado hasta el último aliento de vida para hacer de cada uno de nosotros una creación de amor y de esperanza.

Las madres, junto a los padres, constituyen el pilar fundamental de la familia. Por eso, me ha parecido oportuno instituir en la archidiócesis la Pascua de la familia, que se celebrará cada quinto domingo de Pascua. Así, lo que celebramos el domingo de la Sagrada Familia, inmediatamente después de Navidad, culmina en la Pascua, donde el Resucitado llena de luz y misericordia a cada una de nuestras familias. ¡Cuánto necesitamos de esta luz y vida pascual, particularmente aquellas familias probadas por el dolor, el desamor o cualquier tipo de sufrimiento!

Efectivamente, «La familia tiene carta de ciudadanía divina. Se la dio Dios para que, en su seno, crecieran cada vez más la verdad, el amor y la belleza». Bajo el amparo de estas preciosas palabras que el Papa Francisco dedicó a los asistentes al Encuentro Mundial de la Familia, celebrado en Filadelfia en 2015, quisiera vivir este día junto a cada uno de vosotros para celebrar esta primera Pascua de la Familia. Un don preciado, un tesoro incomparable, una ofrenda infinita nacida de la belleza de la Sagrada Familia de Nazaret.

«Todo el amor que Dios tiene en sí, toda la belleza que Dios tiene en sí, toda la verdad que Dios tiene en sí la entregó a una familia», recordaba

también el Papa a los congregados en aquel encuentro, «y una familia es realmente familia cuando es capaz de abrir los brazos y recibir todo ese amor».

En este tiempo de Pascua, con el triunfo de Cristo sobre la muerte, se nos abren las puertas del Cielo con una Buena Nueva que ha de cambiar nuestra mirada. Y no es otra tarea que volver los ojos a la familia, hasta que la Resurrección del Señor la invada profundamente.

La alegría del amor que se vive en las familias «es también el júbilo de la Iglesia», escribía el Santo Padre en *Amoris laetitia*. Y qué importante es hacer del júbilo el signo visible del acto creador; dejándonos moldear por la raíz trinitaria de la familia, donde el amor del padre y de la madre prolongado en los hijos, como fruto de ese amor, es icono de vida trinitaria: «Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne» (Gn 2, 24).

Celebrar la Pascua es celebrar la vida. Y hacerlo en familia, redescubriendo en el cónyuge el amor de Dios que nos rescata de la soledad originaria, como esa Iglesia «que se reúne en la casa» (1 Co 16,19), y que se prolonga y expresa en el regalo inmenso de los hijos, es la mejor expresión de amor.

En el pan nuestro de cada día descubrimos toda la belleza de Dios, que se dona hasta el extremo en el misterio insondable de la Creación que culmina en Cristo. Por ello, igual que no podemos permanecer en la Iglesia sin vivir en Él, tampoco podemos conocer en plenitud el misterio del Cuerpo de Cristo –que es la Iglesia– sin referirnos al misterio de Dios que se revela en la familia.

Queridas familias: respirad en vuestra casa el amor de Cristo que os ha unido y que os ha constituido en fuente de gracia los unos para los otros. Sed, como dice San Pablo, el buen olor de Cristo (cf. 2 Cor 2, 15), sed su aroma, inundad la tierra de su amor y llenad la sociedad de bondad y misericordia. Y celebrad, cada día, en lo cotidiano de nuestra existencia, la vida del resucitado.

Lo pedimos en este mes a nuestra Madre, la Virgen María. Nos unimos a la Sagrada Familia para que nos ayude a ser semillas del Verbo, a entregarnos por amor a imagen de Cristo, cada día en el altar, y a esparcir –desde cada una de nuestras familias– la dulce y confortadora fragancia de Cristo (cf. 2 Cor 2, 14).

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

II

ME VAN FALTANDO LAS FUERZAS, NO ME ABANDONES

(Domingo 14 de mayo de 2023)

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando aparece la enfermedad, particularmente si es grave o crónica, no es fácil resituarse la vida para hacer frente a semejante desafío. Y afloran, muchas veces sin pretenderlo, las preguntas fundamentales de la vida: ¿cómo afecta esta situación a la vida cotidiana? ¿cómo influirá en mi familia, en las personas que me quieren, en mi trabajo, en mis relaciones sociales? ¿qué me deparará el futuro? Y aparecen así mismo, otras cuestiones de gran calado: ¿cuál es el significado de la enfermedad? ¿se puede encontrar algún sentido al sufrimiento? Y también se vive de alguna manera la experiencia de la fragilidad y finitud de la vida humana.

Para un cristiano, estas cuestiones nos hacen volver la mirada a Jesús. Ante todo, Él nos escucha y nos acompaña todos los días hasta el fin del mundo. A veces la relación no es fácil: el reproche, el enfado, el rechazo... Pero también caben la confianza, el descanso en su regazo, la esperanza cierta. Él es el Siervo sufriente por amor, siervo inocente que ha experimentado nuestros dolores, sufrimientos, angustias y soledades. Él nos comprende y se ofrece para ser nuestro descanso: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré» (Mt 11, 28). Con Él y en Él es posible comenzar a escrutar el sentido de la propia vida y también a percibir luces que empiecen a iluminar el sentido del sufrimiento.

El Papa san Juan Pablo II, cuando habla del sufrimiento en su carta apostólica *Salvifici Doloris*, confiesa que «es un tema universal que acompaña al hombre a lo largo y ancho de la geografía». Así, en cierto sentido, «coexiste con él en el mundo y por ello hay que volver sobre él constantemente» (SD, 2).

Volver al sufrimiento es entrar en un misterio que muchas veces no conseguimos comprender. Volvamos la mirada al Señor Jesús, quien termina venciendo al desconsuelo en la cruz (cf. Jn 16, 33) como signo de un Amor que es capaz de vencer el mal que, como la cizaña, crece junto a las espigas en el campo del mundo. Por tanto, descubrimos que el sentido profundo de la vida alcanza su respuesta más preciada en el encuentro con Jesús muerto y resucitado; descalzándonos ante el misterio del sufrimiento propio y del prójimo con el cuidado que merece, donde Cristo comienza a iluminar con la luz de la esperanza lo que al inicio todo parecía oscuridad.

La Pascua del Enfermo de este año pone el foco en las personas mayores, en quienes anhelan vivir una ancianidad lo más serena y acompañada posible, y nos invita a dejarnos cautivar por su rostro desgastado: «No me rechaces ahora en la vejez; me van faltando las fuerzas no me abandones» (Sal 71, 9).

Hoy pienso en aquellos que se dedican a cuidar de nuestros mayores, que ven el rostro de Cristo en los más llagados o que viven en soledad, que se dejan cautivar por su mirada y, ceñidos por una inenarrable ternura que nace en los brazos del cuidador, ejercen el amor que Cristo siempre tuvo con sus hermanos heridos, sus preferidos.

Nos decía el Papa Francisco que «aislar a los ancianos y abandonarlos a cargo de otros sin un adecuado y cercano acompañamiento de la familia, mutila y empobrece a la misma familia» (Fratelli tutti, 19). Así, siguiendo la estela de tantos santos que han hecho, de su vocación, un servicio a la humanidad herida, reconocemos que las personas enfermas están siempre en el corazón de la Iglesia. El Papa Francisco, consciente de que la fe, el cuidado y la misericordia transfiguran el sufrimiento, incide en que «hemos sido hechos para la plenitud que solo se alcanza en el amor» y «no es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor» (FT, 68).

Configuremos nuestra vida con la de Cristo, donde adquiere sentido también nuestra propia cruz. «Yo mismo apacentaré mis ovejas y las llevaré a descansar –oráculo del Señor–. Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma [...]. Yo las apacentaré con justicia» (Ez 34, 15-16). Vuelvo a este pasaje de la Escritura para recordar cómo late el corazón de Jesús ante la experiencia de la enfermedad. Que esta Pascua del Enfermo nos anime a acompañar y a cuidar, a la manera del Señor y de su Madre, la Virgen María María, las heridas de todos nuestros hermanos en su fragilidad.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

III

HABLAR CON EL CORAZÓN EN LA VERDAD Y EN EL AMOR

(Domingo 21 de mayo de 2023)

Queridos hermanos y hermanas:

«Después de haber reflexionado, en años anteriores, sobre los verbos “ir”, “ver” y “escuchar” como condiciones para una buena comunicación,

en este Mensaje quisiera centrarme en “hablar con el corazón”». Con esta confesión, promesa siempre nueva de Jesús que nos recuerda que cada árbol se reconoce por su fruto (cf. Lc 6, 44), comienza la carta que el Papa Francisco ha escrito para la LVII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales que hoy celebramos.

El lema elegido por el Santo Padre –Hablar con el corazón, «en la verdad y en el amor» (Ef 4,15)– deja, a su paso, una enseñanza que se convierte en mandamiento, huella y sendero para todo aquel que desee comunicar con el lenguaje del alma: para hacer una comunicación humana y veraz es necesario purificar el corazón.

La comunicación es un pilar fundamental para la sociedad, para el mundo y, sobre todo, para la Iglesia. Cuando nos comunicamos, dejamos abierta una puerta de nuestra vida para que otro hermano pueda entrar. Y qué importante es, ahí, el modo que empleamos, el tono al que recurrimos o el cariz de cada una de nuestras palabras. Porque no solo es esencial lo que decimos, sino también cómo lo expresamos: la manera de hablar, de mirar, de cuidar y de ser cauce de escucha y misericordia para con el otro. Porque si la comunicación no nace del corazón, ¿qué amor estaremos testimoniando si no busca el interés por los demás (cf. Flp 2, 4)?

Hoy, cuando conmemoramos la solemnidad de la Ascensión del Señor, pienso en cómo Jesús sube al Cielo con su cuerpo ya glorificado, y encomienda a los apóstoles una misión que cambiará el curso de toda la historia: «Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí que Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo» (Mt 28, 16–20).

Seguir a Cristo es comunicar su Palabra, ser revelación y misterio, llevarla a todos los rincones e ir hasta los confines de la tierra para que resuene el pregón de Dios; anunciando cuál es la medida, la anchura y la profundidad de su amor. Para los discípulos, la Ascensión fue un misterio inigualable que dejó en ellos una huella profunda. Jesús, sentado a la derecha del Padre (cf. Mc 16, 19), nos revela el misterio inmarcesible de la vida. Pero, para llegar allí, antes hemos de ser anuncio, testimonio y misión; siendo compasivos para compadecer ante el necesitado y amando bien para decir bien. Ya lo dejó escrito san Francisco de Sales: «Nada es tan fuerte como la dulzura, y nada es tan suave como la verdadera fuerza».

En la Iglesia «necesitamos urgentemente una comunicación que encienda los corazones, que sea bálsamo sobre las heridas e ilumine el camino de los hermanos», señala el Santo Padre en su Mensaje para esta Jornada. Su deseo, revestido de una esperanza que no defrauda, ha de ser el nuestro: «Sueño una comunicación eclesial que sepa dejarse guiar por el Espíritu Santo, amable y, al mismo tiempo, profética; que sepa encontrar

nuevas formas y modalidades para el maravilloso anuncio que está llamada a dar en el tercer milenio».

Una comunicación, continúa diciendo, «que ponga en el centro la relación con Dios y con el prójimo, especialmente con el más necesitado, y que sepa encender el fuego de la fe en vez de preservar las cenizas de una identidad autorreferencial». Una comunicación con unas bases que den sentido a cada palabra del Evangelio: «La humildad en el escuchar y la audacia en el hablar; que no separe nunca la verdad de la caridad».

Seamos centinelas del mañana y custodios del Verbo y de los hermanos que viven sumergidos en cualquier tipo de sufrimiento. Lo encomendamos a la Virgen María, que es palabra compasiva, atenta y delicada, para que Ella nos enseñe a comunicar con alegría el mensaje de la Resurrección. Que la Palabra se haga carne en nuestras vidas y nos convierta en apóstoles del amor misericordioso de Dios.

Con gran afecto, pido a Dios que os bendiga.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

IV

EL ESPÍRITU DE DIOS PARA QUE EL MUNDO VIVA

(Domingo 28 de mayo de 2023)

Queridos hermanos y hermanas:

«El Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todo y os recordará todo lo que yo os he dicho» (Jn 14, 26). Este es el anuncio esperado, el legado que nos abre a la esperanza, la promesa eterna de sabernos amados hasta el extremo.

Con la venida del Espíritu Santo, quien coopera con el Padre y el Hijo desde el comienzo de la historia hasta su consumación, celebramos en la Iglesia la solemnidad de Pentecostés. Hoy vuelve a cumplirse la promesa de Cristo a los apóstoles, cuando les dio su palabra para dejar grabado en sus corazones que el Padre enviaría al Paráclito con la intención de guiarlos en la misión evangelizadora (cf. Lc 24, 46-49). Estamos, pues, ante una fiesta de plenitud, de gozo, de gracia derramada.

«Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo» (Hch 2, 1-4). Viento y fuego, así se hace presente el Espíritu de Dios sobre cada uno de nosotros,

sus hijos amados, para impregnar nuestras vidas de luz, fuerza y consuelo para transformar el mundo según el corazón del Padre.

Jesús vino a traer fuego sobre la tierra (cf. Lc 12, 49) y a empapar de sentido la existencia, para reconstruir las ruinas de nuestra vida, causadas por la tristeza, el desánimo y la desesperanza. Y hoy, dos mil años más tarde, nos envía por el mundo para derramar su Espíritu a través de los actos concretos de amor y servicio. Él sólo nos pide que le dejemos entrar en nuestro corazón, que le abramos la puerta para lavar lo que nos impide amar y para ser revestidos de su conocimiento y amor.

Los discípulos, cuando estaban en el cenáculo, recibieron la visita del Espíritu para que saliesen al mundo a recorrer los caminos, a impregnar los ojos de esperanza, a sanar los corazones heridos. El Consolador desciende con una misión, que hoy vuelve a grabar en nuestro interior: «No extingáis el Espíritu» (1 Ts 5, 19).

La Iglesia es enviada al mundo y el Espíritu Santo nos invita a olvidarnos de nosotros mismos y volver nuestra mirada a quienes nos rodean. Así «rejuvenece la Iglesia», confesaba el Papa Francisco durante la celebración de Pentecostés del año pasado: «El Espíritu nos libera de obsesionarnos con las urgencias» y «nos invita a recorrer caminos antiguos y siempre nuevos, los del testimonio, la pobreza y la misión, para liberarnos de nosotros mismos y enviarnos al mundo», señalaba, dejando muy presente que esta es la riqueza de la Iglesia.

El apostolado de los laicos adquiere, una vez más, un papel muy importante en esta tarea de ir por el mundo, como discípulos misioneros, a dar testimonio del Evangelio (cf. Mc 16, 15-20), participando de la vida de Cristo. Por eso hoy celebramos este apostolado laical y el día de la Acción Católica. Si el Espíritu Santo irrumpió en la historia para derrotar la desesperanza, ¡cuánta es la confianza que pone el Padre en nosotros para seguir sembrando el Reino de Dios en nuestro mundo!

Le pedimos a la Virgen María, Esposa del Espíritu Santo, que nos enseñe a ser ese tabernáculo que vela y custodia la obra más valiosa, para que seamos capaces de ver al Señor en cada rostro necesitado, y no haga falta, siquiera, que Jesús tenga que mostrarnos sus manos y su costado.

Hoy, en medio de tanto ruido, escuchamos cómo Jesús viene a nuestro encuentro y, antes de soplar la brisa apacible del Espíritu, nos anuncia su paz y nos dice: no temáis, como el Padre me envió, también os envió yo (cf. Jn 20, 21).

Con gran afecto, os deseo un feliz día de Pentecostés.

✠ MARIO ICETA GAVICAGOGEASCOA
Arzobispo de Burgos

Vicarías Episcopales

I

CALENDARIO DE PRINCIPALES ACTIVIDADES
DIOCESANAS

JUNIO

- 1 jueves: Encuentro final de curso para profesores. (Enseñanza).
- 3 sábado: XXIII Encuentro diocesano de cofradías en Roa. (Religiosidad popular).
- 3 sábado: VI Torneo de futbito San José. (Seminario - Pastoral Vocacional).
- 3 sábado: Confirmaciones de adultos en la catedral.
- 4 domingo: Día pro-orantibus.**
- 5 lunes: Consejo Presbiteral.
- 5 lunes: Conversaciones en la catedral. (Facultad de Teología).
- 5 al 8: Campo de trabajo en la cárcel para voluntarios. (Pastoral Penitenciaria).
- 6 martes: Encuentro de voluntarios de pastoral de la salud. (Pastoral de la Salud).
- 9 viernes: Colegio de arciprestes.
- 9 viernes: Asamblea diocesana de Cáritas. (Cáritas).
- 11 domingo: Corpus Christi, Día de la Caridad.**
- 14 y 15: XIV Jornadas de diálogo cristiano-musulmán. (Migraciones).
- 17 sábado: Escapada JMJ en Burgos. Envío de los jóvenes a la JMJ. (Juventud).
- 20 al 23: Jornadas nacionales de delegados de Patrimonio cultural en Burgos.
- 25 domingo: Ordenación de presbíteros.**
- 29 jueves: Fiesta de San Pedro y San Pablo.
- 30 al 1: Aula de verano de formación de catequistas. (Catequesis).

II

CRÓNICA DE LA 2ª SESIÓN DEL CONSEJO PRESBITERAL

(Seminario San José, 13 marzo 2023)

El Sr. Arzobispo explicó la necesidad de este consejo extraordinario porque los temas a tratar necesitaban urgente aprobación.

1. Retribución de los sacerdotes

Se busca avanzar en transparencia y equidad. Se está actualizando el reglamento.

Todo sacerdote tiene derecho a una justa remuneración que se entiende en clave de servicio eclesial. El Fondo de Sustentación del Clero cuenta actualmente con un pasivo de cinco millones de euros.

El sueldo bruto del año 2023 será de 15.744,82 euros en 14 pagas.

Los sacerdotes misioneros recibirán el sueldo base, al igual que los diáconos temporales.

Sobre la aportación al Fondo de Sustentación del Clero, se recordó que el 2% de la nómina se hace de forma automática desde la administración. El resto de la aportación queda en la conciencia solidaria de cada sacerdote, según las tablas publicadas en el Boletín del Arzobispado cada mes de enero.

Cuando se tienen dos o más pagadores, se debe informar a la administración diocesana. Si los sueldos ajenos a la administración diocesana no superan los 8.000 euros, se mantiene intacto el sueldo bruto base. El Arzobispo apeló a la responsabilidad de cada uno. Nadie está aquí por dinero, sino para servir al Señor, y de un modo austero. Cada uno, en conciencia, ante Dios, sabrá lo que tiene que hacer. El código pide un congruo sustento, no un sueldo.

2. Gestión del patrimonio

Creación de una Sociedad Mercantil sin ánimo de lucro. Se va a crear una sociedad mercantil sin ánimo de lucro, llamada Thesaurus Burgensis. El objetivo es participar en un proyecto junto a ocho diócesis más para la obtención de un Fondo Europeo Next Generation. El proyecto conjunto lleva por título 'El Medioevo en los templos'.

Fundación del patrimonio. Se está trabajando con Vocces, para gestión conjunta de entradas y de contratación de personal. Se están redactando los estatutos, y se ha optado por diez patronos, seis nuestros y cuatro de las instituciones, para ganar credibilidad. Lo importante es responder a lo que las instituciones piden. Se busca la profesionalización, y aprender poco a poco.

Seminario Diocesano. El arzobispo informó de que, en principio, no debe haber ningún edificio ocioso, sin rentabilizar en la diócesis. Ya se trató en otro consejo el llevar el centro académico del Seminario al colegio diocesano san Pedro y san Felices. Se constata que ha sido un éxito. Al haberse liberado aulas y otros espacios, se han recibido ofertas para rentabilizar los espacios.

Se proyectan 31 habitaciones en la primera planta aprovechando las aulas que ya no se utilizan, junto a los andenes. La planta baja no se toca.

3. Oficina de Protección de menores y personas vulnerables

Se presenta a Mercedes Hernández, nueva directora de la Oficina. Isabel Muñoz, quien era hasta ahora la directora, pasa a desempeñar las funciones de asistencia psicológica.

Funciones de la oficina:

1. Acompañamiento inicial de la víctima.
2. Informar a la víctima de los derechos que le corresponden en el campo de su actuación, tanto civil como canónico.
3. Ofertar formación a todos los agentes pastorales y dar a conocer el protocolo marco de actuación.
4. Verificar la selección de las personas y buscar espacios seguros de tolerancia cero en la Iglesia.

El Arzobispo sentencia: Jamás a solas con un menor sin más adultos presentes.

4. Informaciones varias

Se ha inaugurado la nueva **librería diocesana**.

Funcionamiento de la **Casa de la Iglesia**: Los que trabajan en la casa y los delegados ya tienen su llave de acceso. Se habilitan dos salas de reuniones: una sala pequeña, zona oriental, estará siempre abierta; la sala con mesa oval (al norte) se preparará para hacer reuniones online, desa-

pareciendo la mesa grande. El edificio estará abierto de lunes a viernes en horario de 9-14 por las mañanas. Por la tarde, el horario será más restringido, abriendo miércoles y jueves de 17,00 a 20,00.

El **Espacio Valentín Palencia y Compañeros** se ha habilitado para cualquier reunión, que será gratuito siempre que sea para actividades pastorales diocesanas.

El Arzobispo informa de que las **hermanas de María Inmaculada** tienen vacía su casa. El 23 % de la residencia era del arzobispado, siempre con fines sociales: la formación de niñas. Había una posibilidad de cláusula de reversión, que se ha ejecutado. El dinero obtenido se invertirá en los mismos fines educativos.

Estamos en el centenario de la muerte del **padre Manjón**. Este sacerdote muerto el 11 de julio de 1943, fue nombrado hijo predilecto de la provincia (1909). Se han preparado varias conferencias, concurso de relatos, etc., y se espera una visita de una delegación de las Escuelas del Ave María de Granada.

El próximo consejo ordinario será el 5 de junio.

FDO. ANGEL OLALLA.
Secretario de Consejo

Secretaría General

I

NOMBRAMIENTOS

- El 24 de mayo el Rvdo. Sr. **D. Elysée Habogorimana** ha sido nombrado Consiliario de la Asociación Pública de Fieles María Madre y Reina de la Paz.

II

INSTITUCIÓN DE LECTORES Y ACÓLITOS

- El día 20 de mayo, a las 18 h., en el Seminario Diocesano de San José, fueron instituidos como lectores: **Alejandro Sánchez Gutiérrez, Ismael Sáez Marquina, Jesús Daniel Riera Dearmas, Népomuscène Ndiho-kubwayo y Egide Ndayikengurukiye**, y como acólitos: **Rodrigo Camarero Abad, Guillermo Pérez Rubio e Isac Godinho de Assis**.



III

EN LA PAZ DEL SEÑOR

P. JOSÉ FRANCISCO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, O.C.D.



El martes, día 16 de mayo, ha fallecido en Burgos el P. José Francisco Rodríguez Martínez (fr. José Daniel de Santa Teresa), carmelita descalzo, hermano de Víctor, carmelita seglar con el que estuvo muy unido a lo largo de su vida y el que, desde el mismo día del entierro de Víctor, decidió trabajar por su canonización.

El p. José Francisco nació en Quintanadiez de la Vega, provincia de Palencia, el 28 de marzo de 1930, profeso en la orden el 30 de marzo de 1946 apenas cumplidos los 16 años. Se ordenó de presbítero el 4 de abril de 1953. Ha cumplido 70 años de servicio sacerdotal y 77 en el Carmelo teresiano.

En su larga vida ha trabajado en Medina del Campo, Almodóvar del Campo, Vigo, Madrid Plaza de España donde, siendo párroco abrió la residencia de ancianos y fue secretario del IED. En su periodo argentino (1958-1975) pasó por Buenos Aires, Rosario y Tucumán. Vuelto a España Trabajó en Madrid y Toledo durante un decenio para volver a América en 1987 y tomar cargos de párroco y superior en La Torre (Rca. Dominicana). Sus últimos treinta años los pasa en Valladolid, Vigo y Arturo Soria. Y sus últimos meses en la enfermería de Burgos.

Acompañamos a su hermano el P. Juan Luis, de la comunidad de Valladolid, a toda su familia y a la comunidad de la enfermería en su dolor y en su oración agradecida a Dios por la vida y la muerte de este hermano que ya ha culminado su incorporación a la Pascua del Señor.

Su hermano, el Siervo de Dios Hno. Víctor Rodríguez habrá salido a recibirlo en el cielo junto con sus buenísimos padres. Que su gloria gocen.

Sección Pastoral e información

Delegación de Medios de Comunicación

NOTICIAS DE INTERÉS

1

Fotografía solidaria en favor del Proyecto UBU-Bangalore

La XVIII Marcha Fotográfica Solidaria vuelve a reunir a alumnos de la Universidad de Burgos en pro de recaudar fondos para los niños y niñas necesitados de Bangalore (India).



2

La Iglesia insta a garantizar la seguridad y la salud laboral para evitar más muertes en el trabajo

Iglesia por el Trabajo Decente llevó a cabo en Burgos y en Miranda de Ebro vigiliyas de oración y gestos públicos para reivindicar una mayor salud y seguridad en el trabajo.



3

Crecen las declaraciones que marcan la casilla de la Iglesia en Burgos

Es la quinta provincia del país donde más casillas a favor de la Iglesia se asignan. El año pasado, 90.210 declaraciones secundaron esta opción, el 44,71% del total.



4

Actividades en Miranda para promover el Comercio Justo

Caritas Miranda y el grupo de Comercio Justo de la Parroquia El Buen Pastor celebran el Día Mundial del Comercio Justo en Miranda de Ebro, ofreciendo actividades a todos los visitantes.



5

La metodología de la 'Catequesis del Buen Pastor' llega a la Iglesia de Burgos

El curso de iniciación se impartió en Burgos el pasado fin de semana. Con esta formación se espera extender este método por las parroquias de la archidiócesis.



6

Cómo crear comunidades más acogedoras con las personas migrantes

El encuentro diocesano de la Pastoral de Migraciones se centró en la propuesta de la Asamblea que pide trabajar en esta clave. Contó con el testimonio de tres personas que trabajan en esta realidad.



7

Se reactiva la causa de beatificación de Marta Obregón

El dicasterio para la Causa de los Santos abrió ayer el material enviado por la archidiócesis. El proceso entra en Roma en una nueva etapa que concluirá con la redacción de una «positio».



8

El Museo Sacro y la iglesia de Santa María brillan en la Noche de Ronda arandina

La exposición permanente de arte religioso de la Ribera fue uno de los espacios más visitados de la noche, mientras que el público abarrotó la iglesia de Santa María para escuchar a la Banda Municipal.



9

Una treintena de monaguillos de reúne en el seminario San José

Por primera vez el encuentro contó con la participación de miembros de la vida consagrada, que se unieron a los seminaristas y a la Pastoral Vocacional, encargados de organizar este encuentro anual.



10

San Juan de Ávila, maestro de sinodalidad para los sacerdotes

El Seminario ha acogido un año más la fiesta del patrón de los sacerdotes, en la que han sido homenajeados los que cumplen 25, 50, 60 y 70 años de vida ministerial.



11

Respaldo diocesano a varias iniciativas en favor de Burgos

Arzobispado, la Facultad de Teología y el Cabildo se integran en la Plataforma Cívica por las Infraestructuras de Burgos. También se respalda la Capitalidad Europea de la Cultura Burgos 2031.



12

Familias gitanas de Burgos se unen por la preservación del idioma romaní

Esta jornada festiva no se realizó los últimos años debido a la pandemia, por lo que fue recibida con mucho entusiasmo y alegría.



13

La Virgen María, aurora de Cristo

Centenares de personas se concitan un año más en torno a la Catedral para acompañar a la Virgen de Fátima en el popular Rosario de la Aurora.



14

Promover el encuentro con Jesús en una Iglesia sinodal y evangelizadora

El Consejo Diocesano de Pastoral aborda las líneas de actuación para la Iglesia en Burgos durante los próximos cuatro años, con el fin de implementar las propuestas de la Asamblea Diocesana.



15

Alpha, la propuesta que revitaliza las parroquias

«Alpha Novios» se ha puesto en marcha con buen resultado en San Pedro y San Felices y San Juan Pablo II como una propuesta de acompañamiento a jóvenes parejas que desean casarse.



16

«El principio de protección del menor tiene que estar en el centro de nuestra conducta»

La oficina de protección de menores y personas vulnerables imparte cursos de formación a los sacerdotes para favorecer la «absoluta erradicación de este tipo de conductas a través de la prevención».



17

La Acción Católica General celebra su encuentro de militantes

Más de treinta militantes de Acción Católica General se reunieron en una jornada de convivencia y formación. El día concluyó con la visita al CEIS para conocer la labor que realizan en esta entidad.



18

El arzobispo visita la mezquita Attaqwa

Los miembros de la comunidad musulmana recibieron al arzobispo en la mezquita. Un momento de diálogo entre las dos religiones que don Mario ha valorado como muy «importante» para favorecer la relación.



19

Nuevo convenio de colaboración entre la UPSA y la Facultad de Teología

La firma de este acuerdo de colaboración busca promover la cooperación académica en los ámbitos de investigación, formación y realización del programa de la Universidad de la Experiencia en Burgos.



20

La Fundación VIII Centenario donará a Cáritas los 71.000 euros resultantes de su liquidación

El haber resultante definitivo tras la liquidación se donará a la entidad caritativa, cumpliendo el mandato estatutario de entregar el remanente a alguna entidad privada no lucrativa.



21

La Ecología Integral, una apuesta de cambio en la archidiócesis

El encuentro diocesano de Formación Sociopolítica profundizó sobre la necesidad de implementar la ecología integral en la archidiócesis con la creación de un departamento específico en esta materia.



22

Primer anuncio: una tarea que «debe emocionarnos»

El primer encuentro sinodal diocesano ha renovado el envío a la misión de algunos agentes evangelizadores en una jornada de formación, convivencia y oración.



23

Un campo de trabajo para «humanizar el mundo penitenciario»

El objetivo de este campo de trabajo es que se incorporen nuevos voluntarios a la Pastoral Penitenciaria. Las ponencias y mesas de experiencias están abiertas a todo el público en general.



La Iglesia en Burgos se une a la oración mundial por el Sínodo

Santuarios marianos de todo el planeta se han sumado hoy a esta intención. En Burgos, don Mario Iceta ha pedido «percibir la inspiración del Espíritu para proclamar las maravillas de Dios».



Conferencia Episcopal

I

DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es

II

LA IGLESIA CATÓLICA PRESENTA SU MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES

- La iniciativa de los 2.548 centros educativos católicos supone un ahorro para el Estado que asciende en 2021 a 4.356 millones de euros anuales.
- Finalmente en 2021 los contribuyentes asignaron 321.015.984 euros a la Iglesia en su declaración de la renta.
- En 2021, las diócesis destinaron a 477 proyectos la cantidad de 49.505.061€.

El secretario general, Mons. Francisco César García Magán, y la directora de la oficina de Transparencia, Ester Martín, presentan en rueda de prensa, el jueves 17 de mayo de 2023, la Memoria anual de actividades de la Iglesia 2021.

III

LA IGLESIA ESPAÑOLA SE UNE, EL 31 DE MAYO, A LA ORACIÓN MARIANA POR EL SÍNODO

La Comisión Episcopal para la Liturgia ha preparado una **oración mariana** que unirá, el 31 de mayo, a la Iglesia en España en oración por la próxima Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Con esta iniciativa se suman a la **invitación** de la Secretaría General del Sínodo, que ha propuesto esta oración mariana en el día en el que se celebra la memoria litúrgica de la Visitación de la Virgen María.

Este día, a las 12:00 horas, se coordinará la oración en la Capilla de la Sucesión Apostólica de la CEE por parte del secretario del Equipo sinodal de la Conferencia Episcopal Española, Luis Manuel Romero, y la Hna. María José Tuñón, ACI, miembro del Equipo sinodal.

IV

NUEVA EDICIÓN DEL “RITUAL DE LA UNCIÓN Y DE LA PASTORAL DE ENFERMOS”

El sello editorial de la Conferencia Episcopal Española libros litúrgicos ha editado la versión actualizada del Ritual de la unción y de la pastoral de enfermos.

Esta nueva edición, que ha elaborado la Comisión Episcopal para la Liturgia, recoge las nuevas traducciones de las oraciones del Misal Romano y las lecturas del Leccionario de la Misa, conforme a la versión oficial de la Sagrada Biblia de la Conferencia Episcopal Española, aprobada por los obispos españoles para ser utilizada en los libros litúrgicos.

V

EL SACERDOTE JESÚS RICO GARCÍA HA SIDO NOMBRADO OBISPO DE ÁVILA



La Santa Sede ha hecho público, a las 12.00 h. de hoy, lunes 29 de mayo, que el papa Francisco ha nombrado obispo de Ávila **al sacerdote Jesús Rico García, en la actualidad rector del Pontificio Colegio Español de Roma**. Así lo ha comunicado la Nunciatura Apostólica a la Conferencia Episcopal Española.

La diócesis de **Ávila** estaba vacante desde el traslado de Mons. José María Gil Tamayo a Granada. Desde el 5 de octubre de 2022 está al frente, como administrador diocesano, Mons. Jesús García Burillo.

Santo Padre



I

DIRECCIÓN EN INTERNET:
www.vatican.va

II

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA 109ª JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2023

(24 de septiembre de 2023)

Libres de elegir si migrar o quedarse

Queridos hermanos y hermanas:

Los flujos migratorios de nuestros días son expresión de un fenómeno complejo y articulado, cuya comprensión exige el análisis atento de todos los aspectos que caracterizan las diversas etapas de la experiencia migratoria, desde la partida hasta la llegada, incluyendo un eventual regreso. Con la intención de contribuir a ese esfuerzo de lectura de la realidad, he decidido dedicar el Mensaje para la 109ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado a la libertad que debería caracterizar siempre la decisión de dejar la propia tierra.

“**Libres de partir, libres de quedarse**”, recitaba el título de una iniciativa de solidaridad promovida hace algunos años por la Conferencia Episcopal Italiana como respuesta concreta a los desafíos de las migraciones contemporáneas. Y de mi escucha constante a las Iglesias particulares he podido comprobar que la garantía de esa libertad constituye una preocupación pastoral extendida y compartida.

«El Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y permanece allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”» (Mt 2,13). La huida de la Sagrada Familia a Egipto no fue fruto de una decisión libre, como tampoco lo fueron muchas de las migraciones que marcaron la historia del pueblo de Israel. Migrar debería ser siempre una decisión libre; pero, de hecho, en muchísimos casos, hoy tampoco lo es. Conflictos, desastres naturales, o más sencillamente la imposibilidad de vivir una vida digna y próspera en la propia tierra de origen obligan a millones de personas a partir. Ya en el año 2003, san Juan Pablo II afirmaba que «crear condiciones concretas de paz, por lo que atañe a los emigrantes y refugiados, significa comprometerse seriamente a defender ante todo el derecho a no emigrar, es decir, a vivir en paz y dignidad en la propia patria» (*Mensaje para la 90ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado*, 3).

«Ellos se llevaron también su ganado y las posesiones que habían adquirido en Canaán. Así llegaron a Egipto, Jacob y toda su familia» (Gn 46,6). Fue a causa de una gran hambruna que Jacob con toda su familia se vio obligado a refugiarse en Egipto, donde su hijo José les había asegurado la supervivencia. Entre las causas más visibles de las migraciones forzadas contemporáneas se encuentran las persecuciones, las guerras, los fenómenos atmosféricos y la miseria. Los migrantes escapan debido a la pobreza, al miedo, a la desesperación. Para eliminar estas causas y acabar finalmente con las migraciones forzadas es necesario el trabajo común de todos, cada uno de acuerdo a sus propias responsabilidades. Es un esfuerzo que comienza por preguntarnos qué podemos hacer, pero también qué debemos dejar de hacer. Debemos esforzarnos por detener la carrera de armamentos, el colonialismo económico, la usurpación de los recursos ajenos, la devastación de nuestra casa común.

«Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno» (Hch 2,44-45). ¡El ideal de la primera comunidad cristiana parece muy alejado de la realidad actual! Para que la migración sea una decisión realmente libre, es necesario esforzarse por garantizar a todos una participación equitativa en el bien común, el respeto de los derechos fundamentales y el acceso al desarrollo humano integral. Sólo así se podrá ofrecer a cada uno la posibilidad de vivir dignamente y realizarse personalmente y como familia. Está claro que la tarea principal corresponde a los países de origen y a sus gobernantes, llamados a ejercitar la buena política, transparente, honesta, con amplitud de miras y al servicio de todos, especialmente de los más vulnerables. Sin embargo, aquellos han de estar en condiciones de realizar tal cosa sin ser despojados de los propios recursos naturales y humanos, y sin injerencias externas dirigidas a favorecer los intereses de unos pocos. Y allí donde las circunstancias permitan

elegir si migrar o quedarse, también habrá de garantizarse que esa decisión sea informada y ponderada, para evitar que tantos hombres, mujeres y niños sean víctimas de ilusiones peligrosas o de traficantes sin escrúpulos.

«En este año jubilar cada uno de ustedes regresará a su propiedad» (*Lv* 25,13). La celebración del jubileo para el pueblo de Israel representaba un acto de justicia colectivo; todos podían «regresar a la situación originaria, con la cancelación de todas las deudas, la restitución de la tierra, y la posibilidad de gozar de nuevo de la libertad propia de los miembros del pueblo de Dios» (*Catequesis*, 10 febrero 2016). Mientras nos acercamos al Jubileo del 2025, es bueno recordar este aspecto de las celebraciones jubilares. Es necesario un esfuerzo conjunto de cada uno de los países y de la comunidad internacional para que se asegure a todos el derecho a no tener que emigrar, es decir, la posibilidad de vivir en paz y con dignidad en la propia tierra. Se trata de un derecho aún no codificado, pero de fundamental importancia, cuya garantía se comprende como corresponsabilidad de todos los estados respecto a un bien común que va más allá de los límites nacionales. En efecto, debido a que los recursos mundiales no son ilimitados, el desarrollo de los países económicamente más pobres depende de la capacidad de compartir que se logra generar entre todas las naciones. Hasta que este derecho no esté garantizado –y se trata de un largo camino– todavía serán muchos los que deban partir para buscar una vida mejor.

«Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver» (*Mt* 25,35-36). Estas palabras resuenan como una exhortación constante a reconocer en el migrante no sólo un hermano o una hermana en dificultad, sino a Cristo mismo que llama a nuestra puerta. Por eso, mientras trabajamos para que toda migración pueda ser fruto de una decisión libre, estamos llamados a tener el máximo respeto por la dignidad de cada migrante; y esto significa acompañar y gobernar los flujos del mejor modo posible, construyendo puentes y no muros, ampliando los canales para una migración segura y regular. Dondequiera que decidamos construir nuestro futuro, en el país donde hemos nacido o en otro lugar, lo importante es que haya siempre allí una comunidad dispuesta a acoger, proteger, promover e integrar a todos, sin distinción y sin dejar a nadie fuera.

El camino sinodal que, como Iglesia, hemos emprendido, nos lleva a ver a las personas más vulnerables –y entre ellas a muchos migrantes y refugiados– como unos compañeros de viaje especiales, que hemos de amar y cuidar como hermanos y hermanas. Sólo caminando juntos podremos ir lejos y alcanzar la meta común de nuestro viaje.

Roma, San Juan de Letrán, 11 de mayo de 2023

FRANCISCO

Oración

Oh Dios, Padre todopoderoso,
concédenos la gracia de comprometernos activamente
en favor de la justicia, la solidaridad y la paz,
para que a todos tus hijos se les asegure
la libertad de elegir si migrar o quedarse.

Concédenos la valentía de denunciar
todos los horrores de nuestro mundo,
de luchar contra toda injusticia
que desfigura la belleza de tus criaturas
y la armonía de nuestra casa común.

Sostennos con la fuerza de tu Espíritu,
para que podamos manifestar tu ternura
a cada migrante que pones en nuestro camino
y difundir en los corazones y en cada ambiente
la cultura del encuentro y del cuidado.

III

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

(1 de septiembre de 2023)

Queridos hermanos y hermanas:

“Que la justicia y la paz fluyan” es el tema del Tiempo ecuménico de la Creación de este año, inspirado en las palabras del profeta Amós: «Que el derecho corra como el agua, y la justicia como un torrente inagotable» (5,24).

Esta expresiva imagen de Amós nos dice lo que Dios desea. Dios quiere que reine la justicia, que es esencial para nuestra vida de hijos a imagen de Dios, como el agua lo es para nuestra supervivencia física. Esta justicia debe surgir allí donde sea necesaria, no esconderse demasiado en lo profundo o desaparecer como el agua que se evapora, antes de podernos sostener. Dios quiere que cada uno busque ser justo en cada situación; se esfuerce siempre en vivir según sus leyes y, por tanto, en hacer posible que la vida florezca en plenitud. Cuando buscamos ante todo el reino de Dios (cf. *Mt* 6,33), manteniendo una justa relación con Dios, la humanidad y la naturaleza, entonces la justicia y la paz pueden fluir, como una corriente inagotable de agua pura, nutriendo a la humanidad y a todas las criaturas.

En julio de 2022, en un hermoso día de verano, medité sobre estos argumentos durante mi peregrinación a las riberas del lago Santa Ana, en la provincia de Alberta, en Canadá. Ese lago ha sido y sigue siendo un lugar de peregrinación para muchas generaciones de indígenas. Como dije en aquella ocasión, acompañado por el sonido de los tambores: «¡Cuántos corazones llegaron aquí anhelantes y fatigados, lastrados por las cargas de la vida, y junto a estas aguas encontraron la consolación y la fuerza para seguir adelante! También aquí, sumergidos en la creación, hay otro latido que podemos escuchar, el latido materno de la tierra. Y así como el latido de los niños, desde el seno materno, está en armonía con el de sus madres, del mismo modo para crecer como seres humanos necesitamos acompasar los ritmos de la vida con los de la creación que nos da la vida».

En este Tiempo de la Creación, detengámonos en estos latidos del corazón: el nuestro, el de nuestras madres y abuelas, el latido del corazón creado y del corazón de Dios. Hoy no están en armonía, no laten juntos en la justicia y en la paz. A muchos se les impide de beber en este río vigoroso. Escuchemos entonces la llamada a estar al lado de las víctimas de la injusticia ambiental y climática, y a poner fin a esta insensata guerra contra la creación.

Vemos los efectos de esta guerra en los muchos ríos que se están secando. «Los desiertos exteriores se multiplican en el mundo, porque se han extendido los desiertos interiores», afirmó una vez Benedicto XVI. El consumismo rapaz, alimentado por corazones egoístas, está perturbando el ciclo del agua en el planeta. El uso desenfrenado de combustibles fósiles y la tala de los bosques están produciendo un aumento de las temperaturas y provocando graves sequías. Horribles carestías de agua afligen cada vez más a nuestras casas, desde las pequeñas comunidades rurales hasta las grandes metrópolis. Además, industrias depredadoras están consumiendo y contaminando nuestras fuentes de agua potable con prácticas extremas como la fracturación hidráulica, para la extracción de petróleo y gas, los proyectos de mega-extracción descontrolada y la cría intensiva de animales. La «Hermana agua», como la llama san Francisco, es saqueada y trasformada en «mercancía que se regula por las leyes del mercado» (Carta enc. *Laudato si'*, 30).

El Grupo Intergubernamental de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (IPCC) afirma que una acción urgente por el clima puede garantizarnos no perder la ocasión de crear un mundo más sostenible y justo. Podemos, debemos evitar que se verifiquen las consecuencias peores. «¡Es tanto lo que sí se puede hacer!» (*ibid.*, 180), si, como muchos arroyos y torrentes, al final confluímos juntos en un río potente para irrigar la vida de nuestro maravilloso planeta y de nuestra familia humana para las generaciones futuras. Unamos nuestras manos y demos pasos valientes para que la justicia y la paz fluyan en toda la Tierra.

¿Cómo podemos contribuir al río poderoso de la justicia y de la paz en este Tiempo de la Creación? ¿Qué podemos hacer nosotros, sobre todo como Iglesias cristianas, para sanar nuestra casa común de modo que vuelva estar llena de vida? Debemos decidir transformar nuestros *corazones*, nuestros *estilos de vida* y las *políticas públicas* que gobiernan nuestra sociedad.

En primer lugar, ayudemos a este río poderoso transformando nuestros corazones. Esto es esencial si se quiere iniciar cualquier otra transformación. Es la “conversión ecológica” que san Juan Pablo II nos instó a realizar: la renovación de nuestra relación con la creación, de modo que no la consideremos ya como un objeto del que aprovecharnos, sino por el contrario, la custodiamos como un don sagrado del Creador. Démonos cuenta, además, que un enfoque integral requiere poner en práctica el respeto ecológico en cuatro direcciones: hacia Dios, hacia nuestros semejantes de hoy y de mañana, hacia toda la naturaleza y hacia nosotros mismos.

En cuanto a la primera de estas dimensiones, Benedicto XVI señaló la urgente necesidad de comprender que creación y redención son inseparables: «El Redentor es el Creador, y si nosotros no anunciamos a Dios en toda su grandeza, de Creador y de Redentor, quitamos valor también a la Redención». La creación se refiere al misterioso y magnífico *acto* de Dios que crea de la nada este majestuoso y bellissimo planeta, así como este universo, y también al resultado de esta acción, todavía en marcha, que experimentamos como un *don* inagotable. Durante la liturgia y la oración personal en la «gran catedral de la creación», recordemos al Gran Artista que crea tanta belleza y reflexionemos sobre el misterio de la amorosa decisión de crear el cosmos.

En segundo lugar, contribuyamos al flujo de este potente río transformando nuestros estilos de vida. A partir de la grata admiración del Creador y de la creación, arrepintámonos de nuestros “pecados ecológicos”, como advierte mi hermano, el Patriarca Ecuménico Bartolomeo. Estos pecados dañan el mundo natural y también a nuestros hermanos y a nuestras hermanas. Con la ayuda de la gracia de Dios, adoptemos estilos de vida que impliquen menos desperdicio y menos consumo innecesarios, sobre todo allí donde los procesos de producción son tóxicos e insostenibles. Tratemos de estar lo más atentos posible a nuestros hábitos y decisiones económicas, de modo que todos puedan estar mejor: nuestros semejantes, donde quiera que se encuentren, y también los hijos de nuestros hijos. Colaboremos en la continua creación de Dios a través de decisiones positivas, haciendo un uso lo más moderado posible de los recursos, practicando una gozosa sobriedad, eliminando y reciclando los desechos y recurriendo a los productos y a los servicios, cada vez más disponibles que son ecológicamente y socialmente responsables.

Finalmente, para que el río poderoso siga fluyendo, debemos transformar las *políticas públicas* que gobiernan nuestras sociedades y modelan la vida de los jóvenes de hoy de mañana. Las políticas económicas que favorecen riquezas escandalosas para unos pocos y condiciones de degradación para muchos determinan el final de la paz y la justicia. Es obvio que las naciones más ricas han acumulado una “deuda ecológica” (*Laudato si'*, 51). Los líderes mundiales que estarán presentes en la cumbre COP28, programada en Dubái del 30 de noviembre al 12 de diciembre de este año, deben escuchar la ciencia e iniciar una transición rápida y equitativa para poner fin a la era de los combustibles fósiles. Según los compromisos del Acuerdo de París para frenar el riesgo de calentamiento global, es una contradicción consentir la continua explotación y expansión de las infraestructuras para los combustibles fósiles. Levantamos la voz para detener esta injusticia hacia los pobres y hacia nuestros hijos, que sufrirán las peores consecuencias del cambio climático. Hago un llamado a todas las personas de buena voluntad para que actúen en base a estas orientaciones sobre la sociedad y la naturaleza.

Otra perspectiva paralela se refiere específicamente al compromiso de la Iglesia católica con la sinodalidad. Este año, el cierre del Tiempo de la Creación, el 4 de octubre, fiesta de san Francisco, coincidirá con la apertura del Sínodo sobre la Sinodalidad. Como los ríos que se alimentan de miles de minúsculos arroyos y torrentes más grandes, el proceso sinodal iniciado en octubre de 2021 invita a todos los componentes, en su dimensión personal y comunitaria, a converger en un río majestuoso de reflexión y renovación. Todo el Pueblo de Dios es acogido en un apasionante camino de diálogo y conversión sinodal.

Del mismo modo, como una cuenca fluvial con sus muchos afluentes grandes y pequeños, la Iglesia es una comunión de innumerables Iglesias locales, comunidades religiosas y asociaciones que se alimentan de la misma agua. Cada manantial añade su contribución única e insustituible, para que todas confluyan en el vasto océano del amor misericordioso de Dios. Como un río es fuente de vida para el ambiente que lo circunda, así nuestra Iglesia sinodal debe ser fuente de vida para la casa común y para todos aquellos que la habitan. Y como un río da vida a toda clase de especies animales y vegetales, también una Iglesia sinodal debe dar vida sembrando justicia y paz en cualquier lugar a donde llegue.

En julio de 2022 en Canadá, recordé el Mar de Galilea donde Jesús curó y consoló a mucha gente, y donde proclamó “una revolución de amor”. Escuché que también el Lago de Santa Ana es un lugar de curación, consuelo y amor, un lugar que «nos recuerda que la fraternidad es verdadera si une a los que están distanciados, que el mensaje de unidad que el cielo envía a la tierra no teme las diferencias y nos invita a la comunión, a la

comunidad de las diferencias, para volver a comenzar juntos, porque todos –¡todos!– somos peregrinos en camino».

Que en este Tiempo de la Creación, como seguidores de Cristo en nuestro común camino sinodal, vivamos, trabajemos y oremos para que nuestra casa común esté llena nuevamente de vida. Que el Espíritu Santo siga aleteando sobre las aguas y nos guíe a la “renovación de la superficie de la tierra” (cf. *Sal* 104,30).

Roma, San Juan de Letrán, 13 de mayo de 2023

FRANCISCO

IV

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA EL LANZAMIENTO DEL “FAMILY GLOBAL COMPACT”

(30 de mayo de 2023)

Queridos hermanos y hermanas:

En la Exhortación apostólica *Amoris laetitia* he señalado que «el bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo y de la Iglesia» (n. 31). Con esta convicción deseo apoyar el *Family Global Compact*, **un programa compartido de acciones dirigido a entablar un diálogo entre la pastoral familiar y los centros de estudio e investigación sobre la familia presentes en las universidades católicas de todo el mundo**. Se trata de una iniciativa del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida junto con la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales, nacida a partir de los estudios y las investigaciones sobre la relevancia cultural y antropológica de la familia, así como sobre los nuevos desafíos que esta debe afrontar.

El objetivo es la sinergia, para garantizar que el trabajo pastoral con las familias en las Iglesias particulares pueda beneficiarse más eficazmente de los resultados de las investigaciones y del esfuerzo didáctico y formativo que se realiza en las universidades. Juntos, universidades católicas y pastoral, pueden promover mejor una cultura de la familia y de la vida que, a partir de la realidad, ayude a las nuevas generaciones –en este tiempo de incertidumbre y de falta de esperanza– a valorar el matrimonio, la vida familiar con sus recursos y sus desafíos, y la belleza de generar y custodiar la vida humana. Es necesario, en resumen, «un esfuerzo más responsable y generoso, que consiste en presentar [...] las motivaciones para optar por el matrimonio y la familia, de manera que las personas estén mejor dispuestas a responder a la gracia que Dios les ofrece» (*ídem*, 35).

A las universidades católicas se les confía la tarea de desarrollar profundos análisis de naturaleza teológica, filosófica, jurídica, sociológica y económica sobre el matrimonio y la familia para sostener su importancia efectiva dentro de los sistemas de pensamiento y de actuación contemporáneos. A partir de los estudios realizados se constata un contexto de crisis de las relaciones familiares, alimentado tanto por las dificultades contingentes como por los obstáculos estructurales, lo que hace más difícil formar serenamente una familia si faltan los respaldos adecuados por parte de la sociedad. Por esto también muchos jóvenes rechazan la decisión del matrimonio inclinándose por relaciones afectivas más inestables e informales. Las investigaciones, sin embargo, ponen también de manifiesto cómo la familia sigue siendo la fuente prioritaria de la vida social y muestran la existencia de buenas prácticas que merecen ser compartidas y difundidas globalmente. En este sentido, las mismas familias podrán y deberán ser testigos y protagonistas de este itinerario.

El *Family Global Compact*, en efecto, no quiere ser un programa estático, cuya finalidad es cristalizar algunas ideas, sino un camino, articulado en cuatro pasos:

1. Activar un proceso de diálogo y de mayor colaboración entre los centros universitarios de estudio e investigación que se ocupan de temáticas familiares, para hacer más fecunda su actividad, en particular creando o dando nuevo impulso a las redes entre los institutos universitarios que se inspiran en la Doctrina social de la Iglesia.
2. Crear una mayor sinergia, en cuanto a los contenidos y los objetivos, entre las comunidades cristianas y las universidades católicas.
3. Favorecer la cultura de la familia y de la vida en la sociedad, de modo que surjan propuestas y objetivos útiles para las políticas públicas.
4. Armonizar y sostener, una vez que hayan sido individuadas, las propuestas planteadas, para que el servicio a la familia se enriquezca y sea sostenido en sus facetas espiritual, pastoral, cultural, jurídica, política, económica y social.

En la familia se realizan gran parte de los sueños de Dios sobre la comunidad humana. Por ello no podemos resignarnos a su declive a causa de la incertidumbre, del individualismo y del consumismo, que plantean un futuro de individuos que piensan en sí mismos. No podemos ser indiferentes al futuro de la familia, comunidad de vida y de amor, alianza insustituible e indisoluble entre el hombre y la mujer, lugar de encuentro entre generaciones, esperanza de la sociedad. La familia –recordémoslo– tiene efectos positivos sobre todos, en cuanto es *genera-*

dora del bien común. Las buenas relaciones familiares representan una riqueza irremplazable no sólo para los esposos y los hijos, sino para toda la comunidad eclesial y civil.

Agradezco por tanto a cuantos se han unido y a cuantos se unirán al *Family Global Compact* y los invito a dedicarse con creatividad y confianza a todo lo que puede ayudar a colocar la familia en el corazón de nuestro compromiso pastoral y social.

Roma, San Juan de Letrán, 13 de mayo de 2023.

FRANCISCO

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Visita Pastoral

Parroquias de San Antonio Abad y Nuestra Señora del Pilar	277
Parroquia de San Julián Obispo	279

Mensajes

María, Madre y Reina de la familia	283
Me van faltando las fuerzas, no me abandones ...	285
Hablar con el corazón en la verdad y en el amor ..	286
El Espíritu de Dios para que el mundo viva	288

CURIA DIOCESANA

Vicarías Episcopales

Calendario de las principales actividades diocesanas	290
Crónica del Consejo Presbiteral	291

Secretaría General

Nombramientos	294
Institución de Lectores y Acólitos	294
En la paz del Señor	295

SECCION PASTORAL E INFORMACION

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias de interés	296
---------------------------	-----

COMUNICADOS ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es	309
La Iglesia católica presenta su Memoria anual de actividades	309
La Iglesia española se une, el 31 de mayo, a la oración mariana por el Sínodo	309
Nueva edición del “Ritual de la unción y de la pastoral de enfermos”	310
El sacerdote Jesús Rico García ha sido nombrado obispo de Ávila	310

Santo Padre

Dirección en Internet: www.vatican.va	311
Mensaje del Santo Padre Francisco para la 109ª Jornada Mundial del Migrante y del Refu- giado 2023	311
Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jor- nada Mundial de oración por el cuidado de la creación	314
Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanza- miento del “Family Global Compact”	318

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

